

Memorias, luchas territoriales e investigación etnográfica en Puelmapu

Grupo de Estudios sobre Memorias Alterizadas y Subordinadas (GEMAS)

Abstract

Las investigaciones del Grupo de Estudios sobre Memorias Alterizadas y Subordinadas (GEMAS) se ha centrado mayormente en los procesos mapuche tehuelches de recuerdo emprendidos como proyectos colectivos, afectivos y políticos en contextos históricos, en los cuales cobran importancia diversos *eventos críticos* marcados por violencias y luchas por el territorio. En este trabajo, compartiremos algunos de los temas en los que hemos centrado nuestras preguntas y reflexiones durante los últimos años: el enfoque político de *restauración* en la reconstrucción colectiva de las memorias en contextos de lucha, la aproximación al territorio desde escalas regionales de *relacionalidad*, y la investigación *participativa y en colaboración* con las comunidades y organizaciones mapuche tehuelche. Dichostemas no solo resultaron ser significativos en el acontecer de nuestras etnografías conjuntas, sino que, además, han resultado en reorientaciones metodológicas, nuevos desafíos teóricos y aperturas interpretativas.

Trayectorias entramadas y etnografías

En este trabajo, compartiremos algunas reflexiones sobre las relaciones entre memorias, territorialidad y subjetividades políticas indígenas; eje del proyecto que desarrollamos en el marco de la red del Grupo de Estudios sobre Memorias Alterizadas y Subordinadas (GEMAS). Dichas reflexiones surgen como producto de las interacciones entabladas entre comunidades, organizaciones y familias indígenas, y nuestro equipo de investigación, integrado mayormente por antropólogos sociales radicados en distintas universidades y centros de investigación¹.

¹La red del Grupo de Estudios sobre Memorias Alterizadas y Subordinadas (GEMAS) — <https://gemasmemoria.com/>; gemasmemorias@gmail.com— está integrada por investigadorxs y estudiantes pertenecientes a seis universidades argentinas, que nuclean varios institutos de investigación: Universidad Nacional de Río Negro, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Universidad Nacional del Comahue y Universidad Nacional San Juan Bosco. Este ensayo —cuyos avances fueron presentados en las III Jornadas de Antropología Histórica de Araucanía, Pampas y Patagonia, realizadas el 23 y 24 de noviembre de 2021— fue realizado por las siguientes autoras (citadas en orden alfabético): Bleger, Mariel (IIDYPCA/UNRN/CONICET), Crespo, Carolina (CONICET/INAPL/UBA), Ramos, Ana Margarita (IIDYPCA/UNRN/CONICET), Rodríguez, Mariela Eva (CONICET/ICA/UBA) y Tomas, Marcela (IIDYPCA/UNRN).

Desde que nos conformamos como equipo, en 2008, el GEMAS ha ido construyendo y profundizando vínculos con diferentes pueblos indígenas y, en el caso de Puelmapu, con sujetos y colectivos que se autoadscriben como mapuche-tehuelche, tehuelche, mapuche, selk'nam, selk'nam-haush y yagan, en un territorio amplio que se extiende desde las actuales provincias argentinas de Neuquén a Tierra del Fuego. A su vez, en la medida en que el equipo fue ampliándose a través de la incorporación de graduados y estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado, que llevan adelante sus investigaciones en otras latitudes², fuimos configurándonos como una *red*; como una trama en la cual convergen y se yuxtaponen articulaciones entre lxs integrantes, de acuerdo con las distintas circunstancias y tareas.

El hecho de que la mayoría nos hayamos formado en antropología social explica, parcialmente, por qué la etnografía ocupa un lugar central en nuestros trabajos, en los cuales realizamos etnografías no solo con sujetos en el presente, sino también *en y con* archivos. La etnografía no es solo un método de producción de conocimiento, sino también un enfoque; una práctica en la que confluyen afectividades, conocimientos, experiencias, negociaciones, inquietudes, relatos e interpretaciones, entre otras situaciones que favorecen la creación y recreación de relaciones entre sujetos con trayectorias diferentes. Precisamente, debido a la diversidad de las trayectorias, tanto de los colectivos indígenas con los que nos vinculamos como de lxs integrantes de la red, la etnografía que llevamos adelante puede ser acompañada de adjetivos —*etnografía adjetivada*, de acuerdo con Mariela Eva Rodríguez (2019)—, que varían contextualmente según los casos.

Si bien compartimos un horizonte común, al que podríamos referir bajo un paraguas amplio como *etnografía comprometida*, en otras ocasiones realizamos *etnografías urgentes* o, también, *etnografías por demanda*—tal el término elegido por Rita Segato (2015)—. Sin embargo, cuando los vínculos a lo largo del tiempo se vuelven profundos y los colectivos indígenas expresan su deseo de realizar investigaciones conjuntas —bajo agendas y objetivos políticos propios, en un terreno abierto a la coconceptualización en el marco del *diálogo de saberes*— apelamos a la *etnografía colaborativa*. Dicha propuesta ha sido sistematizada por Luke Lassiter (2005) y, en el contexto latinoamericano, fue revisada y discutida por Joanne Rappaport (2005, 2007) —a partir de las experiencias de la Investigación Acción Participativa (IAP), liderada por Orlando Fals Borda y La Rosca, en el pacífico colombiano—, así como

² Además de las provincias mencionadas, también realizamos investigación con colectivos indígenas en las provincias de Mendoza, Córdoba, Formosa, Buenos Aires, Misiones y San Juan, así como en Colombia y en Uruguay.

también por otros investigadores, entre los cuales se encuentran Xochitl Leyva Solano y Shannon Speed (2008), quienes han optado por el término *co-labor*.

En contextos atravesados por procesos de violencia ligados al genocidio y al despojo (de los territorios, de los conocimientos, de los sentidos de pertenencia, de las lenguas, de objetos producidos por los antepasados, de las historicidades propias, de las imágenes, incluso, de los muertos), los colectivos indígenas con los que nos vinculamos suelen emprender procesos de *restauración de la memoria*—tal como ha profundizado Ana Ramos (2016)—. Ante *eventos críticos* (Das, 2008), cuyas huellas continúan teniendo efecto en el presente, dichos colectivos movilizan proyectos y acciones que vinculan política y afectividad, en los cuales suelen convocarnos para realizar tareas conjuntas y complementarias, o bien, tal como ocurre en otros casos, la iniciativa de acercamiento surge desde los propios integrantes de la red. Los intereses son variados y, generalmente, negociados de acuerdo a las inquietudes, disposiciones y coyunturas particulares. Por lo tanto, los temas de investigación abarcan una multiplicidad de dimensiones, entre las que se encuentran las recuperaciones (territoriales, lingüísticas, de restos humanos, etc.), la salud y la educación intercultural, los procesos de patrimonialización y turistificación, las consecuencias del extractivismo y el género.

Los objetivos de estas investigaciones, así como el destino de los resultados o la forma de difusión, tampoco son unívocos, ya que resultan muy diferentes las investigaciones en el marco de una tesis y los peritajes —solo por mencionar dos ejemplos extremos, que requieren tiempos y procedimientos distintos—. Nuestra práctica profesional se desarrolla, por lo tanto, en un arco de posibilidades que va desde los debates en el ámbito académico hasta la participación en mesas de diálogo y la producción de informes técnicos —muchos de ellos, tal como mencionamos, en formato de peritajes judiciales—, junto a tareas diversas que incluyen elaboración de materiales educativos y de difusión del conocimiento, realización de talleres y charlas públicas, asesoramiento a instituciones estatales, asesoramiento a familias, *lof*, comunidades y organizaciones indígenas, y elaboraciones conjuntas de narrativas (escritas, visuales y audiovisuales), que dan cuenta de su trayectoria y devenires.

El deseo de compartir la diversidad de los trabajos que realizamos, junto a la visibilización de las denuncias y comunicados elaborados por los colectivos indígenas con los que estamos en relación, nos impulsó a diseñar una página en Internet (<https://gemasmemoria.com/>) y a utilizar las redes sociales, particularmente Facebook (<https://www.facebook.com/gemasmemoria>) e Instagram (@gemas.memoria). Estos canales de difusión —junto con los proyectos de transferencia y/o extensión— estimulan reflexiones

en al menos dos sentidos. Por un lado, llaman la atención sobre los efectos y afectos promovidos por los discursos y las prácticas hegemónicas. Dichos canales permiten, de este modo, exponer los andamiajes de los procesos de subalternización, exotización, invisibilización, nacionalización, arqueologización, racialización y asimilación de los pueblos indígenas —entre otros dispositivos—, así como también experiencias de la violencia vivida, la imposibilidad de ser escuchados en sus propios términos y los despojos y apropiaciones mencionadas. Por otro lado, las tareas de difusión permiten visibilizar los procesos de lucha y resistencia de los pueblos originarios, conjuntamente con los modos en que logran dinamizar no solo las políticas públicas, sino también —y especialmente— la coyuntura política; es decir, los pisos disponibles para plantear demandas, vocabularios y conceptos que definen los términos de las disputas.

Parte del trabajo colectivo ha sido sintetizado en un artículo, en el que reflexionamos sobre políticas públicas y políticas científicas durante el proceso de elaboración de informes voluntarios en el contexto de pandemia por COVID-19³, y en dos compilaciones: *Memorias en lucha. Recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad*⁴ (Ramos, Crespo y Tozzini, 2016), libro publicado por la Editorial de la Universidad de Río Negro, y *Memorias fragmentadas en contexto de lucha*⁵ (Ramos y Rodríguez, 2020), publicado por la editorial Teseo.

Procesos de recordar-silenciar y olvidar

La memoria ocupa un papel central en los procesos de sujeción y subjetivación, en los cuales los sujetos participan como *actores sociales* (en el marco de relaciones estructurales) y como *agentes* (pues a través de sus proyectos políticos impulsan cambios que desafían las relaciones de dominación). De ahí que, desde nuestros primeros trabajos, el propósito de la red GEMAS no ha sido solo reconstruir la historia en relación con el presente de las comunidades y organizaciones indígenas a través de la memoria colectiva (Halbwachs, 2004), sino que, aun cuando acompañamos la reconstrucción de tales historias y subjetividades, nuestro interés se ha centrado especialmente en reflexionar sobre las memorias subalternas, tanto en términos teóricos-metodológicos como en cuanto a sus efectos políticos.

En otras palabras, concebimos a las memorias subalternizadas como praxis política; como *lugares de apego* (Grossberg, 1992), como modos de construcción de conocimientos y

³<http://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/textosycontextos/article/view/172/145>

⁴<http://es.calameo.com/books/001222612aaf7d12d7c82>,

http://editorial.unrn.edu.ar/media/data/memorias_UNRN_28-12-16_lectura.pdf

⁵<https://www.editorialteseo.com/archivos/18303/memorias-fragmentadas-en-contexto-de-lucha/>

como objetos de reflexión (Popular MemoryGroup, 1982). La dinámica mediante la cual se construye el pasado nutre los sentidos de pertenencia y los *procesos de comunalización* (Alonso, 1994; Brow, 1990), así como funda conocimientos, marcos de interpretación y teorías locales sobre los procesos de recordar y olvidar, sobre la historia y sobre el pasado mismo.

En lugar de tomar el contenido de la memoria como algo dado, nuestra mirada apunta a dar cuenta de los modos dinámicos en los cuales los pueblos indígenas reconstruyen e interpretan sentidos del pasado. En este marco, nuestros primeros proyectos comenzaron reflexionando sobre la noción de *memorias subalternizadas y alterizadas*, atendiendo a estas no como producto de imposiciones hegemónicas —lo cual inhabilita considerar su potencial crítico y creativo—, ni tampoco como estrategias o instrumento del presente —dado que impide sopesar el peso de condicionamientos históricos y conduce a la noción de invención, que desautoriza los recuerdos—. Por el contrario, tomamos en consideración la historicidad de las formaciones sociales de subordinación y alteridad que, concomitantemente, fueron y van delineando sus trayectorias socioculturales y sus posicionamientos políticos. En consecuencia, entendemos que las memorias subalternizadas y alterizadas se basan en el interjuego de marcos interpretativos heredados culturalmente significativos (Briones, 1994; Friedman, 1992), en las trayectorias particulares de los sujetos y grupos que encarnan los recuerdos (Hill, 1992) y en el efecto de las experiencias de desigualdad vividas en el presente (Gordillo, 2006).

Este posicionamiento nos llevó a indagar tanto en las maneras del decir de los recuerdos como en las formas de no decir (en los silencios y secretos), resultado de borramientos y estigmatizaciones producidas por discursos y prácticas hegemónicas. También nos llevó a reflexionar sobre el silencio, no en un sentido negativo como ausencia o vacío, sino como parte constitutiva de los procesos de recordar; como expresión de memorias dolorosas y/o reprimidas que no quieren quedar encuadradas o tergiversadas en las narrativas hegemónicas. En otras palabras, debido al impacto de los procesos de dominación, las memorias subalternizadas — entre las que se encuentran las de los pueblos originarios con los que interactuamos— no son ajenas a los olvidos, los secretos, los silencios, las transmisiones interrumpidas, los sentimientos de pérdida y/o fragmentación y la desconexión de recuerdos. Dichos procesos incluyen, por un lado, a la violencia y la represión, y conducen a la conformación de lo que Michael Pollack (2006) considera como memorias *inaudibles* y *subterráneas* y, por otro lado, a las imposiciones epistémicas y ontológicas, que dan lugar a lo que — retomando a Pierre Bourdieu (2007)— Michel-Rolph Trouillot (1995) refirió como los

impensables; como aquello que escapa a las categorías de pensamiento en un contexto dado o —agregamos— a la ontología dominante.

La restauración de las memorias y la posibilidad de llamar la atención sobre los silencios en contextos atravesados por situaciones de violencia y dominación epistémica no implica la actualización de un conocimiento del pasado autónomo ni textual, sino un trabajo político-afectivo de reconstrucción o *entextualización* (Bauman y Briggs, 1990) de recuerdos. Este trabajo político-afectivo permite dar cuenta de los quiebres y de las confrontaciones con el orden mismo de la dominación, así como también rearticular vínculos que fueron violentados y alianzas para fortalecer la lucha. El trabajo colectivo de reconstrucción de las memorias desautorizadas contribuye, así, a explicitar los avasallamientos y los relatos monolíticos propios de la hegemonía y, a su vez, dado que estas memorias configuran mundos particulares en los que se relacionan entidades y agencias humanas y no humanas, devienen también en luchas epistémicas y ontológicas.

En síntesis, el interjuego entre la memoria colectiva, el territorio y las subjetividades políticas indígenas conduce a comprender los procesos que habilitaron la articulación de trayectorias y la conformación de grupos de pertenencia. Por otro lado, dicho interjuego pone de manifiesto cómo —mediante prácticas del recuerdo, secretos y silencios— los pueblos originarios tensionan ideologías, ontologías y epistemologías en el marco de una profundización del neoliberalismo-multicultural y neoextractivista. Por último, dicha trilogía (memoria colectiva, territorio y subjetividades políticas) ayuda a comprender cómo las memorias sobre violencia y discriminación, conjuntamente con aquellas que enfatizan en las luchas indígenas, se articulan con la agenda política de otros colectivos subalternizados a través de conceptualizaciones, vocabularios y marcos de entendimiento novedosos.

Etnografía *en y con* archivos

La combinación entre performances que escenifican la memoria y el abordaje etnográfico de los archivos estatales, eclesiásticos y de entidades privadas permite acceder a mecanismos mediante los cuales la memoria subalternizada resguarda, o bien reinscribe en el pasado, experiencias y eventos para los cuales la historiografía hegemónica no dispuso de significantes ni de imágenes visuales.

Tras la expansión colonial sobre los territorios indígenas, los pueblos originarios fueron sujetos por las maquinarias archivadoras (San Martín, 2021). Estas maquinarias, originadas bajo el interés de ordenar y controlar aquello que en cada momento se concibió como desorden (Farge, 1991), generaron un amplio caudal de información (textos, imágenes,

mapas, grabaciones sonoras, etc.) que, fragmentariamente, fueron alimentando reservorios en diferentes instituciones. Dado que para los pueblos originarios archivar en instituciones implica despojos, silencios y borraduras, desde el GEMAS analizamos cómo se expresan las formas enunciativas, los silencios y las relaciones de poder —explícitas o subyacentes—, así como también los modos en que operan las inercias, las ontologías naturalistas y las lógicas institucionales despojantes.

Entre otras publicaciones, las investigaciones de Anne Stoler (2010) han sido iluminadoras en nuestro trabajo *en y con* el archivo. Como propuso esta autora, por un lado, realizamos una lectura a favor de la corriente de los archivos y nos preguntamos cómo operaron las maquinarias, quiénes participaron en ese proceso, con qué fines, qué regímenes de saber-poder estuvieron involucrados, cuáles son los lenguajes, categorías y géneros presentes, qué tipo de documentos fueron movilizados en los canales de la burocracia y cuáles no, y cómo fueron contestados. Estos intereses nos permiten analizar las acciones violentas y extractivistas implicadas en la construcción de los archivos, así como también la forma en que el proceso archivador afectó la subjetividad y la agencia indígena. Simultáneamente, nos involucramos también en *lecturas a contrapelo* de los textos guardados en reservorios.

Las tareas de identificación, relevamiento, digitalización y sistematización de los materiales de los archivos hegemónicos llevadas a cabo por integrantes de la red GEMAS, y el análisis de tales materiales en diálogo con sujetos y colectivos indígenas genera nuevas preguntas sobre lo que ha sido archivado, así como también sobre los procesos de archivamiento, sobre los soportes materiales y sobre la habilitación o inhabilitación de los accesos. Dicho diálogo suele estar atravesado por mecanismos de comparación con los archivos domésticos disponibles en cada hogar. Tales archivos permiten comprender las experiencias y las relaciones de fuerza que impulsaron la selección y organización de los archivos indígenas, las formas en que se construyen, sus implicancias y los desplazamientos de sentido implicada en la práctica de archivación indígena (Crespo, 2020).

De este modo, además de los contenidos en tanto *dato*, la posibilidad de ligar la etnografía *en y con* archivos, y la etnografía *orientada por las memorias indígenas* permite reconstruir trayectorias de sujetos, familias y comunidades conjuntamente con ellos, orientadas por sus propias preguntas, inquietudes y objetivos. El trabajo con las memorias indígenas resulta, por lo tanto, muy enriquecedor, ya que permite leer las ausencias, sustracciones, silencios y borramientos inscriptos en los relatos oficiales, así como también indagar sobre las ideologías, epistemologías y ontologías, que subyacen en los modos de enunciar y observar lo indeterminado (lo que quedó fuera del control hegemónico). Es decir,

contribuye a llamar la atención en el espacio público sobre las memorias subalternizadas que, en cada contexto —y según sus posibilidades— van horadando archivos y arcontes.

Los contextos de la memoria

En los últimos trece años, la conformación del GEMAS ha ido diversificándose en la medida en que fueron sumándose nuevos integrantes y proyectos. Dicha heterogeneidad responde también a la diversidad de regiones, intereses y objetivos de los colectivos indígenas con los cuales nos relacionamos, y a los que acompañamos en sus procesos de lucha. A pesar de la diversidad, unas de las características comunes de la red GEMAS consiste en tener una agenda de investigación abierta al diálogo y a la negociación —lo cual coincide con uno de los puntos señalados por la etnografía colaborativa—. Tales negociaciones varían según los diferentes contextos de interacción, las urgencias y los escenarios de disputa; contextos que cambian a medida que los sujetos y sus grupos de pertenencia van acumulando experiencias, reflexiones, conceptualizaciones y conocimientos, que les permiten identificar cómo y en qué medida las herramientas antropológicas (teóricas o metodológicas) les pueden resultar útiles o interesantes. Nuestras producciones académicas, en consecuencia, están atravesadas tanto por las urgencias como por las inquietudes que emergen desde los territorios.

Mientras que los peritajes impulsan el trabajo con *memorias urgentes*, otros recuerdos se hacen presentes en conversaciones distendidas; precisamente en *memorias de fogón* en las que los relatos se suceden sin un objetivo definido y sin presiones externas. En otros casos son las *memorias archivo* las que retroalimentan oralidades y escrituras, o las *memorias cartografiadas* que, como *imágenes dialécticas* (Benjamin, 2005) iluminan fragmentos del pasado y los traen al presente con sentidos antes inimaginables. También están las *memorias proyecto*, que sin prisa y con objetivos a largo plazo, imaginan configuraciones futuras y escenarios propicios para lograrlos.

Durante los primeros años de nuestro equipo, los trabajos de memoria que acompañamos nos colocaban como interlocutoras de comunidades, *lof* o familias que llevaban adelante recuperaciones de territorios, los cuales habían sido enajenados a las generaciones anteriores. En ese entonces, las políticas de reconocimiento estatales les exigían demostrar grados de parentesco directo con los supuestos primeros habitantes de ese lugar, así como también marcas en el paisaje o hitos que acreditaran ocupación ancestral y vínculos con los espacios recuperados. En la actualidad, los sujetos indígenas se posicionan en otros lugares de enunciación, desde los cuales cuestionan las exigencias y las definiciones estatales, que

intentan traducir sus experiencias de vida y sus múltiples relacionalidades —con otros colectivos, con el territorio y con los seres no humanos— en términos burocráticos y estándares homogéneos de ciudadanía. Recurren, entonces, a lenguajes y argumentaciones impensables para los marcos capitalistas occidentales, lo cual los vuelve doblemente desafiantes: en cuanto a su forma y desafiantes debido a su contenido autónomo.

Tales posicionamientos confrontan con algunos mecanismos propios de las políticas públicas, las cuales —a pesar de los cambios discursivos en el proceso de ampliación del plexo jurídico de los derechos de los pueblos indígenas—, en la praxis, suelen operar bajo una única racionalidad, que circunscribe los límites de lo que se puede pensar, cómo actuar, los términos y tópicos de la discusión e, incluso, qué se entiende por comunidad y cuáles son los estándares de inclusión y exclusión.

Para cerrar esta presentación, y con la intención de dejar abiertas algunas reflexiones para continuarlas en otras instancias, compartimos las siguientes inquietudes respecto a las relaciones entre el Estado y los pueblos indígenas: ¿Cuánto del espíritu multiculturalista continúa permeando las políticas que el Estado califica hoy como interculturales? ¿En qué medida las políticas públicas continúan apelando implícita o explícitamente a la *tolerancia* frente a la diferencia cultural? ¿Cuál es el margen que habilita otros vocabularios, conceptos y formas de concebir y hacer política? ¿En qué contextos y bajo qué condiciones el Estado (en sus distintos niveles) habilita ciertos intersticios en los relatos sobre el pasado, que posibilitan la restauración y fortalecimiento de las memorias indígenas? Estos interrogantes permean también nuestras investigaciones participativas y colaborativas, lo cual nos lleva también a preguntarnos ¿cómo distribuimos nuestras energías vitales entre las investigaciones urgentes y las de larga duración? ¿Qué tan efectivo es nuestro trabajo como académicas en las instancias de mediación entre distintos actores sociales, a las que somos permanentemente convocadas? ¿Cómo logramos que la memoria colectiva sea inteligible ante una hegemonía que desacredita las epistemologías y descalifica las ontologías de los pueblos originarios?

Referencias bibliográficas

- Alonso, A. M. (1994). The politics of space, time and substance: State formation, nationalism, and ethnicity. En *Annual Review of Anthropology*, núm. 23, pp. 379-405.
- Bauman, R. y Briggs, Ch. (1990). Poetics and performance as critical perspectives on language and social life. En *Annual Review of Anthropology*, núm. 19, pp. 59-88.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Madrid, Akal.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI.

- Briones, C. (1994). "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos": Usos del pasado e invención de la tradición. En *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, núm. 21, pp. 99-129.
- Brow, J. (1990). Notes on community, hegemony, and the uses of the past. En *Anthropological Quarterly*, vol. 63, núm. 1, pp. 1-7.
- Crespo, C. (2020). Prácticas de archivación mapuche en la Patagonia argentina. En Ojeda Dávila, L., Rodríguez L. y Heredia Pacheco, T. (Coord), *Pueblos indígenas, archivos y memorias. Reflexiones teórico-metodológicas e itinerarios de investigación desde México y Argentina*, pp. 173-198. Ciudad de México, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo.
- Das, V. (2008). Trauma y testimonio. En Ortega, F. (Ed.), *Veena Das. Sujetos de dolor, agentes de dignidad*, pp. 15-68. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar - Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Farge, A. (1991). *La atracción del archivo*. Valencia, Edicions Alfons El Magnanim.
- Friedman, J. (1992). The past in the future: History and the politics of identity. En *American Anthropologist*, vol. 94, núm. 4, pp. 837-59.
- GEMAS (2020). Etnografía con pueblos indígenas en épocas de pandemia: Reflexiones sobre las políticas públicas y las políticas científicas en el proceso de elaboración de informes voluntarios y urgentes. *Textos y Contextos Desde el Sur, Número Especial*, 57-85. Revista de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, sobre Sociedad y COVID-19.
<http://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/textosycontextos/article/view/172/145>
- Gordillo G. (2006). *En el Gran Chaco: Antropologías e historias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo.
- Grossberg, L. (1992). *We gotta get out of this place. Popular conservatism and postmodern culture*. New York, Routledge.
- Halbwachs, M. (2004) [1950]. *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hill, J. (1992). Contested pasts and the practice of Anthropology. En *American Anthropology*, vol. 94, núm. 4, pp. 809-15.
- Lassiter, L. E. (2005). *The Chicago guide to collaborative ethnography*. Chicago, Chicago University Press.

- Leyva Solano, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: Nuestra experiencia de co-labor. En Leyva, X., Burguete, A. y Speed, S. (Coord.), *Gobernar (en) la diversidad: Experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de colabor*, pp. 34-59. Ciudad de México, CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala.
- Ortega, F. A. (2008). Rehabitar la cotidianeidad. En Ortega, F. (Ed.), *Veena Das: Sujetos de dolor, agentes de dignidad*, pp. 15-69. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar - Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata, Ediciones el Margen.
- Popular Memory Group (1982). Popular memory: Theory, politics, method. En Johnson, R. et al. (Eds.), *Making histories*, pp. 205-52. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Ramos, A. M. (2021). Intersecciones. Agendas, militancias y pragmáticas en el hacer antropológico.
https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/6932/1/Ramos_Ana%20Margarita.pdf
- Ramos, A. M. (2016). La memoria como objeto de reflexión: Recortando una definición en movimiento. En Ramos, A. M., Crespo, C. y Tozzini, M. A. (Eds.), *Memorias en lucha: Recuerdos y silencios en el contexto de subordinación y alteridad*, pp. 51-69. Viedma, Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Series Apertura.
- Ramos, A. M. y Rodríguez, M. E. (2020). *Memorias fragmentadas en contexto de lucha*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
<https://www.editorialteseo.com/archivos/18303/memorias-fragmentadas-en-contexto-de-lucha/>
- Ramos, A. M.; Crespo, C. y Tozzini, A. (2016). *Memorias en lucha. Recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad*. Viedma: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro.
<https://editorial.unrn.edu.ar/index.php/catalogo/346/view/61/aperturas/43/memorias-en-lucha-recuerdos-y-silencios-en-contextos-de-subordinacion-y-alteridad> DOI 10.4000/books.eunrn.208.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura. La epistemología de la etnografía en colaboración. En *Revista Colombiana de Antropología*, núm. 43, pp. 197-229.
- Rappaport, J. (2005). *Intercultural utopias: Publicintellectuals, cultural experimentation, and ethnicpluralism in Colombia*. Durham, Duke University Press.

- Rodríguez, M. E.(2019). Etnografía adjetivada ¿Antídoto contra la subalternización? En Katzer, L. y Chiavazza, H. (Eds.), *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*,pp. 274-332. Mendoza, Instituto de Arqueología y Etnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.<https://librosffyl.bdigital.uncu.edu.ar/14075>
- San Martín, C. (2021). Resistir al arkhé. Experiencias deconstruidas del *dispositivo archivo misional* en Santa Cruz. Tesis de Doctorado en Antropología.Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. En línea: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/14432>
- Segato, R. (2015). *La crítica a la colonialidad en 8 ensayos y una antropología por demanda*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo.
- Stoler, A. L. (2010). Archivos coloniales y el arte de gobernar. En *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 46, núm. 2, pp. 465-496.
- Trouillot, M. (1995). *Silencing the past: Power and the production of history*. Boston, Beacon Press.